

## Lecturas de afkar/ideas



### ***El ascenso de China. Una mirada a la otra gran potencia.***

Rafael Dezcallar, Deusto, Barcelona, 2025. 352 p.

*El ascenso de China* pertenece a esa afortunada estirpe de libros que revelan un país, en vez de explicarlo. En él, Rafael Dezcallar no se limita a ordenar datos, cronologías y conceptos, sino que deja entrever el pulso íntimo de una realidad compleja, esquiva y a menudo mal entendida desde Occidente. En un momento histórico en el que abundan los análisis apresurados –idealizadores o alarmistas, fascinados o temerosos–, el libro ofrece algo mucho más infrecuente: una mirada templada, informada y profundamente ecuánime.

Las múltiples experiencias profesionales del autor, desarrolladas en contextos culturales, políticos y humanos muy distintos a lo largo de cuatro décadas, le han concedido una mirada poliédrica que se percibe en cada página: una capacidad poco común para comparar sin simplificar, comprendiendo que los sistemas políticos y las culturas nacionales no se explican desde una sola variable. De este modo, *El ascenso de China* aparece así, no como una anomalía exótica, sino como el resultado coherente de una historia larga, traumática y extraordinariamente ambiciosa.

Dezcallar sabe que China no es un eslogan ni una amenaza abstracta, sino un país con una densidad histórica, cultural y política que exige tiempo, paciencia y mucha humildad intelectual. Esa actitud atraviesa todo un texto donde se deja notar, desde el primer párrafo, que este no es su primer libro. Hay en *El ascenso de China* un estilo trabajado, una prosa ágil de mirada panorámica, que combina la claridad del analista con la respiración del narrador. Dezcallar escribe con vocación explicativa, pero también con oído literario. Sabe cuándo detenerse en una escena, cuándo dejar hablar a un dato elocuente, cuándo introducir una reflexión personal sin invadir el terreno del lector. Esa mezcla –poco frecuente en los ensayos sobre geopolítica– convierte este libro en una lectura fluida, incluso absorbente, sin sacrificar por ello el rigor.

En mi opinión, uno de los grandes méritos del libro es mostrar cómo el llamado “modelo chino” no surge de la nada ni es un mero artificio ideológico. El tránsito desde la China empobrecida del maoísmo al actual capitalismo de Estado se presenta como un proceso lleno de contradicciones, pragmatismo y decisiones audaces. Dezcallar explica ese recorrido con una claridad que no infantiliza al lector, y con una honestidad que evita tanto la admiración acrítica como la condena automática.

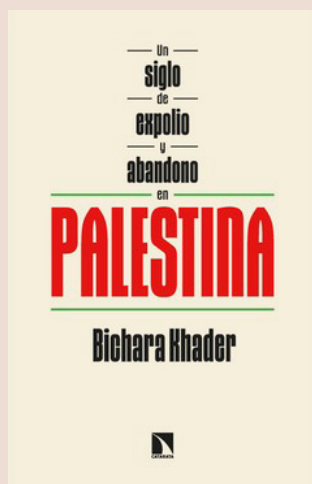
Pero quizá donde el libro alcanza mayor densidad es en los capítulos que se nutren directamente de la experiencia vivida en Pekín entre 2018 y 2024. La pandemia, con su carga de incertidumbre, control extremo y decisiones drásticas, supuso una prueba de estrés para cualquier diplomático. Para el autor, fue además una oportunidad –difícil, exigente, incómoda, excepcional– de observar desde primera fila el ADN del sistema chino: su capacidad de movilización, su obsesión por el control, su desconfianza estructural hacia el exterior, pero también la disciplina social y el sentido colectivo que atraviesan a buena parte de la población. Esta vivencia extrema dota al análisis de una profundidad poco común. Gracias a ello, Dezcallar no teoriza sobre China en abstracto:

describe cómo funciona cuando todo se tambalea. Cómo decide, cómo comunica, cómo prioriza. Y, sobre todo, cómo se percibe a sí misma frente al mundo. En ese sentido, el libro es también una reflexión sobre el poder, la soberanía y el miedo; sobre un país que se siente de nuevo fuerte tras un largo “siglo de humillación” y que exige que ese nuevo equilibrio de fuerzas se traduzca en un orden internacional distinto.

China fue, para Dezcallar, el culmen de una trayectoria diplomática excepcional. No solo por el peso específico del destino, sino porque allí confluyen todas las preguntas que han marcado su carrera: el poder y sus límites, la cultura como factor político, la tensión entre principios y pragmatismo. Desde su posición como máximo representante de España en el gigante asiático, el autor no elude los aspectos más incómodos de la relación bilateral y multilateral: la asimetría y el desequilibrio, la falta de reciprocidad, la opacidad en determinados ámbitos aparecen sin estridencias, pero sin eufemismos. Hay en estas páginas una defensa serena, firme, de la necesidad de transparencia y reglas compartidas, consciente de que el diálogo con China es inevitable, pero también de que no puede basarse en la ingenuidad. *El ascenso de China* es, en ese sentido, algo más que un ensayo sobre una gran potencia emergente: es el libro de alguien que ha mirado el mundo desde muchos ángulos y que, al final del camino, ofrece al lector una visión amplia, compleja y profundamente honesta de uno de los grandes protagonistas de nuestro tiempo.

Tras dos décadas conviviendo con China y su realidad, recomiendo encarecidamente leer *El ascenso de China*. Su lectura, evidentemente, no garantiza entender China del todo –nadie puede prometer eso–, pero sí evita el error más común: creer que ya la entendemos. Y en los tiempos que corren, ese es un logro nada menor.

– *Julio Ceballos, consultor de negocio en China y autor de los libros “Observar el arroz crecer” y “El calibrador de estrellas” (Ed. Ariel)*



**Un siglo de expolio y abandono en Palestina.** Bichara Khader, *La Catarata, CEARC, Madrid, 2025.* 173 p.

La célebre frase de Theodor Adorno "escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie" puede completarse hoy con esta otra de *El mundo después de Gaza*, de Pankaj Mishra: "Gaza ha extendido la sombra de la Shoah sobre mucha más gente que la totalidad de los judíos del mundo". Se trata de un desbordamiento de la memoria de las víctimas del pasado que sirve a Israel para justificar la estrategia de tierra quemada aplicada en la Franja y para opacar Holocaustos anteriores en tierra de Palestina. Una asimetría que se agrava en la llamada por Mary Fullbrook "sociedad de espectadores" cuando ocupan las portadas otras crisis – ahora la guerra de Irán– y la tragedia gazatí cae, si no en el olvido, sí en prolongados silencios.

La lectura de *Un siglo de expolio y abandono en Palestina*, del profesor Bichara Khader, tiene la virtud de abordar el desposeimiento del que ha sido víctima la comunidad palestina, que es la suya –nació cerca de Yenin en 1944–, desde la desigualdad de fuerzas en el conflicto con Israel, la ocupación y anexión de tierra y la justificación bíblica o sacralización de todo ello, invocada por el fundamentalismo mosaico. "Israel sigue siendo el único país del mundo que nunca ha declarado sus fronteras ni ha reconocido el Golán, Cisjordania,

Gaza y Jerusalén Este como territorios ocupados –escribe Khader. Al contrario, los reclama como tierras liberadas, prometidas por Dios al pueblo elegido de Israel".

Hace más de 40 años, en *Les palestiniens*, el periodista y diplomático francés Éric Rouleau concretó en el verbo sobrevivir la primera misión de la sociedad palestina, a la que llamó "un pueblo de más" (a ojos del sionismo), "a merced de conflictos armados, masacres o persecuciones". De la larga y documentada exposición de Bichara Khader es fácil colegir que esa condición de "pueblo de más" ha sido determinante en dos direcciones: la limpieza étnica, descrita por autores como Ilan Pappé, y "la ocupación israelí y su política de colonización progresiva", que cita Khader y que enlaza con los rasgos esenciales de la crítica de Edward W. Said a los acuerdos de Oslo (1993), que definió en cierta ocasión como "el camino que conduce al precipicio".

### **"Un siglo de expolio" corrige la tendencia muy extendida de entender la crisis gazatí como algo que empezó el 7 de octubre de 2023"**

Es difícil oponer argumentos a tal diagnóstico después de más de 70.000 muertos en Gaza por la respuesta israelí al ataque terrorista de Hamás del 7 de octubre de 2023: 1.195 muertos y 251 rehenes. Ni la tregua o alto el fuego pergeñado por Estados Unidos, ni la creación de una Junta de Paz pilotada por Donald Trump, ni los proyectos inmobiliarios para la Franja contienen elementos que corrijan a Said. Khader lo resume así: "Se percibe un sentimiento creciente de que Occidente ha traicionado a los palestinos al dar la espalda a sus reivindicaciones legítimas". Con una derivada europea: "El problema de la UE no es su falta de claridad o de visión, sino su incapacidad

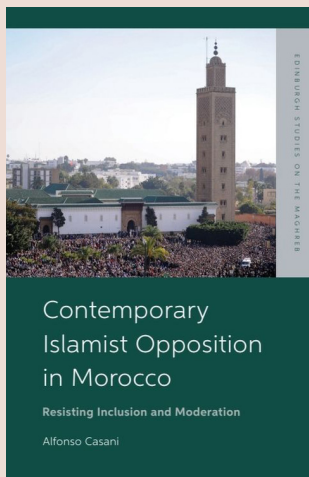
para traducir sus declaraciones en acciones concretas".

La reciente publicación de *Cuando el mundo duerme*, de Francesca Albanese, la relatora de la ONU sobre la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados, humaniza sin asomo de grandilocuencia el relato estructural de la crisis desde 1897 que firma Khader. Las historias de los diez personajes a partir de los que se articula el libro de Albanese emiten una señal de auxilio, un requerimiento a convertir las grandes proclamas en compromisos efectivos. Hay en su testimonio una ratificación de primera mano de cuanto se deduce del inacabable conflicto contado por el politólogo palestino.

El libro de Albanese es, en cierto sentido, complementario del de Khader al poner rostros y vidas al drama humano y paliar la inevitable sensación de insuficiencia que se experimenta siempre que se intenta explicar cuáles son las dimensiones del agravio palestino. Hacer referencia a la proliferación de la lógica del *apartheid* según se multiplican los asentamientos en Cisjordania o a la transformación de Gaza en un inmenso campo de concentración devastado por las bombas adquiere una nueva dimensión si lo acompaña la voz de las víctimas.

Por lo demás, *Un siglo de expolio* corrige la tendencia muy extendida de entender la crisis gazatí como algo que empezó el 7 de octubre de 2023. Se diluye así en el torrente de la historia más de un siglo de conflictividad, episódica al principio, más tarde frecuente y hoy permanente. El periodista Miguel Ángel Bastenier dio a la imprenta en 2002 *Israel-Palestina, la casa de la guerra*, un título tan categórico como vigente. Un año después, en el transcurso de una sesión académica, afirmó que cuanto más represión hubiera en Gaza, más crecería Hamás, y cuanto menor fuese, menor sería la influencia de Hamás; luego, en 2006, Hamás ganó las elecciones en la Franja. Así estaban y están las cosas y el libro de Bichara Khader lo ratifica.

– Albert Garrido, periodista



***Contemporary Islamist Opposition in Morocco. Resisting Inclusion and Moderation.***

Alfonso Casani, *Edinburgh University Press, Edimburgo, 2025. 240 p.*

El análisis de la vida política marroquí ha ocupado durante años un espacio privilegiado en el debate público español. El libro *Contemporary Islamist Opposition in Morocco. Resisting Inclusion and Moderation*, de Alfonso Casani, emerge como referencia indispensable para comprender el pasado y el presente de un actor de oposición clave en el país vecino, el movimiento islamista Justicia y Espiritualidad (*al-Adl wa-l-Ihsane*, AWI).

¿Qué es AWI y qué buscan sus integrantes? ¿Cómo actúan y cómo se organizan? ¿Cómo hacen converger la esfera política y la religiosa? ¿Cómo se relacionan con otros actores? A partir de estas preguntas, Alfonso Casani analiza las estructuras de movilización, el desarrollo organizativo y la elección de recursos religiosos y políticos de AWI en su labor de oposición desde sus orígenes hasta el contexto actual, marcado por el cierre de la ventana de oportunidad después de 2011. Casani traza el recorrido de AWI y, al hacerlo respetando su secuencia temporal y presentando el contexto de cada momento, no solo nos adentra en la toma de decisiones de este movimiento antisistema, sino también en las estrategias del régimen para controlar la arena religiosa y política del país. El enfoque secuencial de la politización

de AWI permite observar cómo impactan en él hitos de la historia reciente del país –y de la región.

Para Casani, la politización de AWI es “una reacción a las oportunidades políticas y el cierre de la arena política y religiosa” (p.6). En este sentido, subraya varios momentos determinantes. Entre ellos, los atentados de Casablanca en el año 2003, cuando, en un contexto “restrictivo” y marcado por la “polarización entre islamistas y modernistas” y ante la imposibilidad de crear una “tercera vía”, AWI “gira su estrategia hacia un foco más político” (p.87). Casani plantea así un diálogo entre lo religioso y político y muestra cómo AWI se sitúa en estas dos dimensiones frente a la monarquía, que no olvidemos reclama para sí una doble legitimidad política y religiosa.

El análisis de la politización de AWI muestra, además, cómo se transforman las lógicas de alianza-contestación dentro del campo político (y religioso) marroquí y cómo evolucionan los clivajes a lo largo de las últimas décadas. La denominada primavera árabe –o mejor, las revueltas antiautoritarias de 2011– aparece(n) como un punto de inflexión: para AWI y su construcción como movimiento político antisistema, para la región y su mirada sobre el islamismo, para el régimen y su capacidad de resiliencia y para la propia ciudadanía. En este momento, AWI se suma al Movimiento 20 de Febrero y a sus demandas “que giran en torno a tres ejes centrales: libertad, justicia social y dignidad” (p.109), mientras busca de forma paralela marcar su impronta individual combinando “demandas políticas socio-económicas con referencias religiosas” (p.112). A partir de entonces, AWI se presenta como un actor capaz de tejer una alianza clave con la izquierda antisistema a la vez que preserva su autonomía e identidad.

Este estudio de las dinámicas de oposición en contextos no democráticos es, probablemente, una de las principales aportaciones de este libro. Analizando la politización de AWI y sus estrategias de alianzas, movilización y resistencia, Casani reflexiona de

forma más amplia sobre los espacios no institucionales de contestación en entornos autoritarios, sobre los repertorios de acción disponibles y sobre la construcción de discursos capaces de movilizar y congregar apoyos.

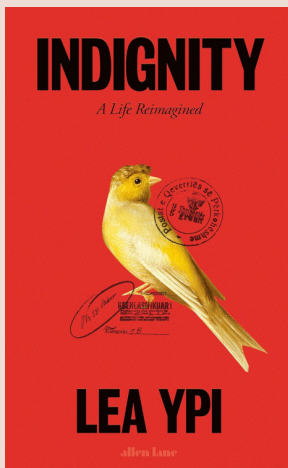
Casani no olvida la dimensión más interna y presta atención igualmente al desarrollo organizativo de AWI y las tensiones que emergen entre las diferentes posiciones dentro de este movimiento cuyo estatus sigue siendo no legal. La muerte de Abdessalam Yassine en 2012, fundador del movimiento y figura central en torno a la que AWI se constituye, funciona como catalizador del “proceso de politización que AWI llevaba desarrollando en los años anteriores” (p.125). A partir de aquí, se produce una reestructuración del movimiento mediante un “fórmula de consenso” que “preserva la influencia de la vieja guardia y su fuerte dimensión espiritual (...) mientras acomoda las inclinaciones políticas de la segunda generación de miembros” (p.169).

Esta mirada sobre las lógicas internas de AWI, sobre su proceso de toma de decisiones y sobre el impacto que en éstas tiene el contexto político del país y las estrategias del régimen solo es posible a partir de un profundo conocimiento del movimiento (y del país).

Las entrevistas con actores relevantes de AWI que Casani expone a lo largo del texto ponen en evidencia que el libro está avalado por un extenso trabajo empírico y por el acceso a las fuentes originales. Es precisamente esta combinación entre originalidad, análisis empírico y argumentación teórica la clave del éxito de un libro que cuestiona la tan manida tesis de la inclusión-moderación referida a los partidos y movimientos islamistas.

Alfonso Casani, en definitiva, trasciende el estudio de un movimiento político-religioso eminentemente marroquí para convertir su libro en referencia sobre los estudios de inclusión-exclusión-oposición-resistencia en entornos no democráticos.

– Beatriz Tomé-Alonso, UNED



**Indignity. A Life Reimagined.** Lea Ypi, Penguin, Londres, 2025. 368 p.

A caballo entre la ficción y el ensayo, la historia y la filosofía, la nueva novela de Lea Ypi, *Indignity. A Life Reimagined*, pone de relieve el papel de las decisiones individuales en las grandes convulsiones socio-políticas que sacudieron los Balcanes a principios del siglo XX. En el centro de la narración se encuentra una reflexión sobre la dignidad, la esencia absoluta e intangible de todo ser humano.

La historia comienza con la publicación en las redes sociales de una foto de la abuela de la escritora, Leman Ypi. Miembro de la clase burguesa otomana, Leman pasa su luna de miel en los Dolomitas. Mira a la cámara y sonríe. Año 1941. Se desata una oleada de críticas en las que se acusa a Leman de traidora al estilo de Nerón, ya que se divertía mientras Albania era devastada por la invasión de Mussolini.

Conmocionada, Ypi investiga en los archivos albaneses para averiguar cómo vivió realmente su abuela aquellos acontecimientos. Espera restaurar la dignidad de Leman y sacar a la luz las pruebas de sus motivaciones durante esos "años llenos de sufrimiento". Pero los archivos no ofrecen una solución fácil. En una región de imperios que se derrumbaron unos sobre otros, desatar el nudo gordiano de la Historia es delicado. La investigación pone de manifiesto la extrema politización de los archivos: la integridad de los Estados modernos se sustenta decididamente en una

amnesia institucionalizada.

Las omisiones y el olvido oficial son especialmente llamativos en el caso de las mujeres. En un giro burguesiano, Ypi se da cuenta de que gran parte de los documentos que había leído probablemente se referían a otra Leman Ypi, otra mujer burguesa y otomana que vivió en la misma época y con una trayectoria paralela, pero que falleció 30 años antes que su abuela. Es imposible distinguirlas en los documentos oficiales.

Así, se desarrolla una doble historia: la de Lea Ypi en los archivos como marco para la narración de la vida de un personaje que integra a las dos Leman Ypi. A través de la ficción, y no de un empirismo inflexible, se llega a comprender más profundamente la naturaleza humana.

**"Este libro es una herramienta indispensable para desnaturalizar el Estado-nación y comprender su ascenso hacia la hegemonía en su contexto"**

Pocos libros mezclan novela y ensayo político con tanta habilidad, sin embargo, la narración pierde a veces fuerza. Escenas en las que cabría esperar una intensidad emocional vertiginosa, como el suicidio de Selma, la tía de Leman, la noche antes de su boda, se caracterizan más bien por una sobriedad fría, incluso clínica.

En cambio, las reflexiones más abstractas de Leman tras la muerte de Selma, en forma de soliloquio sobre la elección entre la lucha contra un clima social opresivo, la adaptación (quizás de mala fe) y el abandono total, son de un virtuosismo fascinante. Se trata de una exégesis kantiana de la dignidad, concebida como la capacidad moral inherente a los seres racionales a la vez que dependiente del contexto sociohistórico.

Las figuras que gravitan en torno a Leman permiten una comparación apasionante de las distintas perspectivas sobre la dignidad humana. A menudo de manera inverosímil, enuncian máximas incisivas al estilo de Dostoievski: "No

se puede cambiar el pasado; solo se puede intentar recordarlo de otra manera". Estos aforismos son, sin embargo, bellos en su complejidad, y se perdona de buen grado que rompan la credibilidad literaria.

El libro alcanza una perspectiva caleidoscópica sobre los debates políticos y culturales que sacudían el sudeste de Europa a principios del siglo XX. Aunque Ypi nos ahorra las comparaciones fáciles, no podemos evitar notar –en la inestabilidad y el sufrimiento generalizados, en la ortodoxia incoherente del nacionalismo, en la violación de la dignidad humana al servicio de ideologías estériles– paralelismos inquietantes con nuestra época.

Las preguntas sobre su abuela quedan sin respuesta, pero la investigación abre la vía a cuestiones existenciales para toda la región balcánica que confieren al libro una dimensión expansiva: es un viaje deslumbrante de lo específico hacia lo universal.

Bajo el prisma de los brutales intercambios de población y las guerras sucesivas, el relato pone de relieve la cronología de la imposición sobre las cenizas de los imperios plurinacionales, del Estado-nación como único modelo de organización política: una tecnología que entonces era novedad y que hoy rara vez se cuestiona. Se muestra cómo, en el Mediterráneo, la imposición del modelo nacional en regiones en las que resultaba contradictorio, e incluso nefasto, ha marcado profundamente la geopolítica actual.

*Indignity. A Life Reimagined* es una herramienta indispensable para desnaturalizar el Estado-nación y comprender su ascenso hacia la hegemonía en su contexto. Al cuestionar la supuesta inevitabilidad de esta evolución, se puede abrir un espacio conceptual para construir nuevas instituciones capaces de promover la paz y la prosperidad en el Mediterráneo. Por lo tanto, el papel de la historia no sería revelar verdades irrefutables ni tratar de condenar o absolver a las personas. Quizás, subraya Ypi, nos permita escapar de los paradigmas que limitan nuestra imaginación e inventar un futuro digno de nuestra humanidad.

— Juan Fueyo, IEMed